

# Nuevo Alcalá

D. José Saborit  
Sa Ma la Rica, 2  
CIUDAD - 4

AÑO V.—NUMERO 119  
Redacción y Administración: Apartado 26

Alcalá de Henares, 31 de julio de 1962  
Depósito Legal: 7.303 - 1958

PUBLICACION SEMANAL  
Núm. suelto: 2 ptas. - Trimestre: 15 ptas.

## Las Fallas, una especulación excesiva de los alcalaínos

### Segundo turno del Presidente de la Comisión de Festejos

### Este año son un ensayo pequeño con vistas al futuro

No encierran peligro alguno tal como se han proyectado y se han tomado todas las precauciones

Cuando el río suena, agua lleva, dice el refrán castellano. Y estamos oyendo hablar mucho sobre uno de los varios nuevos festejos introducidos este año por la Comisión. Hay gustos para todo. Y opiniones sensatas. También hay algunas con poco fuste. Para salir de dudas, hemos vuelto a la carga con el Presidente de la Comisión, para que él nos aclarara un poco, teniendo en cuenta que nos había dejado oportunidad para continuar.

Nos saludamos. Le damos parabienes, porque había algunos puntos en el aire en la última entrevista, que él no había querido comentar y que después se han aclarado totalmente.

—Enhorabuena, amigo Adolfo. Estamos a un mes y ya está hecho casi todo o todo.

—¡Qué bien se ven los toros desde la barrera! —me dice— ¡Casi nada es lo que queda por hilvanar!

—Bueno... Pero creado está todo, ¿no? Falta la realización última.

—...Y los remates, y terminar de acoplar un montón de cosas y de coordinar otras. En fin trabajo para el tiempo que queda hasta Ferias y un poco más.

—Mira, vamos a rematar una cosa, ¿te parece?

—Tú dirás.

—Estamos oyendo comentarios variadísimos acerca de esas fallas que vais a hacer. Parece el deshoje de la margarita. Os anticipamos la enhorabuena, porque el ideal en estas cosas es que se cree un clima de pasión, de expectación. Intencionalmente o no, está creado. ¿Tú qué dices?

—Conozco muchos comentarios. Imagino que algunos no. Pregúntame y te diré.

—Concretamente, ¿en qué consisten esas fallas?

—Mira, llamarlas fallas es una

pretensión un poco elevada. Llamémoslo ensayo y luego, Dios dirá. En principio son de pequeño tamaño. Figuras del natural podríamos decir y calcula: un torero, un futbolista y, como tema local, un macero. Las plantaremos, para que se vean y las quemaremos.

—Bien. Vamos con la «plantá». ¿Dónde?

—El lugar exacto es cosa que está por determinar por los componentes de la Comisión. Parece que estamos de acuerdo en elegir tres placetas alejadas del

centro, para que todo el mundo tenga algo de diversión gratuita. Se han barajado lugares como éstos: Plaza de la Portilla, Flejato de Salamanca, arranque de Teniente Ruiz, vamos, en los Cuatro Caños.

Bien. ¿Cómo van a ser plantadas?

—Sobre unas plataformas a pequeña altura para evitar excesiva elevación de las llamas, valladas, para evitar los acercamientos y con todas las precauciones lógicas contra incendios.

—Ahí le quema. Por la noche

no hay agua, ¿cómo os las vais a arreglar?

—Ya te veo venir. Ese es el punto de ataque, la punta del fiorete. Me gustaría que dijeras que puede haber tranquilidad absoluta. A nadie se le ocurrirá pensar que vamos a incendiar un barrio. Y para evitarlo, que no hay por qué, ya que no existe peligro por la poca altura que antes indicaba, se hará todo. Y todo es: prevenir servicios de incendios y agua... y todo...

(pasa a la pág. 6)

## Algunas gestiones realizadas para resolver el problema del agua

EL PRESUPUESTO EXTRAORDINARIO  
APROBADO POR LA SUPERIORIDAD

AUDIENCIA AL MUNICIPIO PARA INFORME SOBRE EL POLIGONO DE CARRETERA DE MADRID

### Información completa del Pleno del mes de julio

Según van las obras de reforma del Ayuntamiento avanzando, vemos una mayor movilidad en los ediles. Parece como si comenzara a entrar una prisa por iniciar en la nueva casa, y no exageramos el decir lo de nueva, una etapa distinta, más animada, más dinámica que ésta de transición obligada por la penuria de instalaciones. Ya ayer, en el Pleno, el hecho de barajarse la inauguración, que con un desfase un poco lógico dimos a ustedes para el día 16 de septiembre y que una errata en los titulares que lo anunciaban daba para el 26, ese hecho, repetimos, hizo animar el Concejo. Surgían problemas, se debatían con calor, se veían pros y contras. Desde luego predominó el criterio y se paladeaba la idea de bendecir e inaugurar en pre-

sencia de la Patrona. Según eso habrá de ser el día diecisiete, que es cuando la Virgen del Val pasa el edificio municipal, a su vuelta de la ermita.

### ORDEN DEL DIA

Lectura y aprobación en su caso del acta de la sesión anterior.  
Acordar lo que proceda en el trámite de audiencia concedido a la Corporación en el expediente del polígono Carretera de Madrid (artículo 32 Ley del Suelo).  
Acordar lo que proceda sobre la diferencia de 197.019,61 pesetas entre el proyecto y la cantidad asignada por el Estado para la ampliación de seis Escuelas en el Grupo Daóiz y Velarde.  
Dar cuenta de escrito del Conser-

je jubilado D. Benito Andrés, solicitando el abono de diferencias de sueldos dejadas de percibir por un importe de 4.797,98 pesetas y habilitación de la cantidad correspondiente en su caso.

Dar cuenta de escrito dirigido por la Alcaldía a la Confederación Hidrográfica del Tajo sobre ampliación de la red de abastecimiento de aguas de la Ciudad.  
Dar cuenta de la aprobación por el Ilmo. Sr. Delegado de Hacienda del presupuesto extraordinario para la adaptación y reforma de la Casa Consistorial, mobiliario para la misma, mejoras del Cementerio municipal y ampliación y mejora del Matadero.  
Proposiciones, ruegos y preguntas.

(pasa a la pág. 2)

# NOTAS LOCALES

## Algunas gestiones realizadas para resolver el problema del agua

(viene de la 1.ª página)

Un trámite legal permite a los Municipios conocer la marcha de los polígonos edificados por el Estado. Y éste es el trámite de audiencia. Según esto una comisión visitó el lunes 30 el departamento oportuno para conocer la marcha de edificación de 3.600 viviendas, de las cuales hace el Ministerio correspondiente 2.224. El resto, parece ser que quedan a la iniciativa privada.

Se trató a continuación un caso que al informador le parece un poco raro. Se proyectaba hacer en Alcalá un grupo de seis escuelas y seis viviendas con un presupuesto total de 750.000 pesetas, en nueva planta. Las escuelas se hacen elevando un piso del grupo existente en Daoiz y Velarde y las casas incorporadas a otras ocho ya concedidas anteriormente. Ahora aumenta el presupuesto en 197.000 pesetas. No sólo nos parece raro a nosotros, sino también al Concejo, que estudia el caso con el cariño que en estas cosas de construcciones escolares pone habitualmente.

El Alcalde dió cuenta de una comunicación puesta a la Confederación Hidrográfica del Tajo, sobre la colaboración conseguida para resolver el problema del agua en Alcalá de una manera definitiva para bastantes años. Como saben los lectores se hizo la captación pensando en unos 40 años y 50.000 habitantes. Todos los cálculos están rebasados. Se

trata ahora de incrementar el caudal de 69 litros por segundo a 200, con lo cual quedará despejado el horizonte. De ahí habrá de surtir un campamento militar montado en Marchamalo que necesitará 50 litros por segundo. De ambos usuarios surge la cooperación y se espera que la Confederación inicie rápidamente los trámites y ejecuciones. Aventurar fechas es demasiado optimista. Lo importante es que el problema está enfocado y se resolverá en plazo relativamente breve.

Se dió cuenta de la felicitación cursada por el Ministro Secretario General del Movimiento, con motivo de la asistencia de alcalalinos a la inauguración del Gran San Blas.

Y por fin el Alcalde dió cuenta a la Corporación de que la Diputación Nacional y el Ministerio de Educación Nacional han resuelto sus diferencias en cuanto a la instalación de bibliotecas públicas se refiere, por lo que el Centro de Coordinación de Bibliotecas del organismo provincial inicia los trabajos para, en plazo breve, instalar la de Alcalá de Henares, por la que tanto hemos suspirado. Desaparecida la muralla burocrática, esperemos que en poco tiempo podamos disfrutar de algo tan necesario.

Cuantos alcalalinos quieran colaborar en el desfile de carrozas que se celebrará con motivo de las Fiestas y Fiestas de San Bartolomé, adornando sus remolques o tractores o camionetas o vehículo de cualquier índole, puede ponerse en contacto con los miembros de esta Comisión, para indicarles los datos que interesen.

Adolfo Fernández Calvin, José Calleja, Gabriel Mínguez y Mauricio Vázquez.

### EL CAPITAN MURCIA OBTIENE EL TITULO DE PREPARADOR NACIONAL DE FUTBOL

El fútbol español cuenta con 16 nuevos preparadores nacionales. Entre ellos se encuentra un alcalalino: Don José M.ª Murcia Agudo.

Del 11 al 21 de julio, más de treinta alumnos se han preparado para obtener su título en un curso que ha tenido como director al primer mago de la estrategia defensiva que tuvo el fútbol español, Benito Díaz, y como jefe de estudios, a Ricardo Blanc. El profesorado ha estado formado por Domingo Balmanya, con Barinaga y Argila («Técnica y Táctica»); José M.ª Laita («Legislación Deportiva»); Ra-

món Melcón, («Reglas de Juego») y Villalonga («Educación Física»). Sólo dieciséis alumnos —realmente un buen porcentaje— han pasado con éxito sus exámenes.

NUEVO ALCALA le envía al capitán Murcia su más cordial enhorabuena.

LUZAMA

### ENHORABUENA

Se la damos a nuestro redactor Fernando Plandes. Su canción titulada «Prométeme», con música del maestro Martínez Llorente, fue una de las veinte seleccionadas para la final del IV Festival español de la Canción, celebrado recientemente en Benidorm. Esta canción que fue una de las favoritas para la crítica y público asistente, ha sido ya grabada por Margarita Cantero, una de las revelaciones como intérprete en dicho festival y por la internacionalmente conocida Monna Bell.

### NUEVO ALCALA VA A PERU

El Servicio Nacional de Canje de Publicaciones, organismo dependiente del Ministerio de Educación Nacional, nos ha pedido la remisión de ejemplares de NUEVO ALCALA, para enviar a Perú.

Se trata de mostrarlos, junto a otras muchas publicaciones del mundo entero, en una exposición que organiza la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima. Su Rector, Sr. Puccinelli, ha puesto vivo interés en recibir de aquellas ciudades que de un modo u otro intervinieron en América en forma directa.

A nosotros ha correspondido el honor, entre otros muchos, y de él nos sentimos orgullosos. Hemos elegido aquellos ejemplares más prestigiosos o que mejor marcan la pauta alcalalina, española o hispana de nuestro periódico, que entre tumbos y aciertos, más de los primeros, se mantiene y abre camino.

Este es nuestro mejor premio.

### Una paella de 40.000 pesetas

#### LOS «COCINEROS» PROVOCARON UN INCENDIO EN SALOU

TARRAGONA. — Una paella campestre ha resultado muy cara a cuatro vecinos de Agramunt (Lérida), al imponérseles una multa conjunta de 40.000 pesetas por provocar un incendio, al encender descuidadamente el fuego para prepararla en un bosquecillo de Salou el pasado domingo. En total se perdieron unos 100 árboles y tuvieron que emplearse los bomberos de Tarragona y Reus, sin que los causantes del incendio colaboraran, dándose a la fuga.

El Gobernador Civil ha impuesto 10.000 pesetas a cada uno de los causantes.

Al copenar,  
sin dudar...

MORILES

O

MONTILLA

DE

ALVEAR



DELEGACION Y DEPOSITO EN MADRID:

Joaquín María López, 60 - (ARGUELLES)

Teléfono 243 54 28

### Dígaselo con flores

...Dígaselo con flores usted también. Con flores, que no hay mejor lenguaje para hablar a una mujer. Que un ramo, que un manojo, que una flor, es más que suficiente para que una novia sepa todo lo que es capaz de sentir el corazón de un enamorado. Que una flor es el regalo más exquisito para una madre, la prenda más cotizada del obsequio cariñoso de sus hijos. Que una esposa siempre hallará en esos capullos escogidos en el búcaro de encima del aparador, en ese manojillo de claveles que milagrosamente se resisten a marchitarse, el testimonio una vez más renovado de una promesa de felicidad ante un altar blanco en una mañana blanca. Decidlo con flores a ella, blancas. Juramento de dos almas a la novia, a la madre, a la esposa, que ella es mujer y también sabe entender el mensaje sublime de las flores. Venid todos, vamos juntos, hombres, mujeres y niños, llevemos flores a María. Flores y estrofas ingenuas. Y amor. Que es reina de los cielos y nosotros, pobres pecadores, miserables ignorantes de su divina hermosura. Flores eternas de apasionada devoción, graciosos ramilletes con olor a esperanza.



# La Festividad de Santiago Apóstol

A Santiago Apóstol —bordón, esclavina, sayal, conchas...— lo festeja el Arma de Caballería como a su Patrón y también... España entera.

Los festejos que realiza nuestra guarnición, la más numerosa del Arma de Caballería, que tiene por lema «Santiago y cierra España», responden a un tradicional y caluroso convencimiento de su vieja solera venerativa por el Hijo del Trueno.

Este año, los ha presidido el prestigioso General de Brigada de Caballería Excmo. Señor don José Torres-Pardo Azas, que desde su llegada a nuestros lares se propuso y ha conseguido conquistar amorosamente a la ciudad de Cómpluto. El General y nuestro querido Alcalde don Félix Huerta y Alvarez de Lara, marchan hombro con hombro, jubilosos, hermanados y acordes en todo lo que pueda redundar conjuntamente, en beneficio de la población. Forma trío en línea el ilustre Abad del Cabildo Magistral don Doroteo Fernández.

Las fiestas religiosas, sin entrar en pormenores, han sido solemnes. El pueblo ha participado en lo profano en feliz representación. El día 24, con disparos de cohetes y con dianas floreadas dieron comienzo, que tuvieron su marco en los cuarteles. En ellos, sus inquilinos, derrocharon gracia contagiosa. ¡Dichosa juventud!

La misa de difuntos, se celebró en la Parroquia de Santa María, oficiada por el Capitán Capellán don Jaime Tovar, del Regimiento de Calatrava. Asistieron algunas damas, pocas representaciones y escaso público del llamado particular. La totalidad de Jefes, Oficiales y Suboficiales francos de servicio y los retirados de esta vecindad y Arma, acudieron al piadoso acto. También y en formación lo hizo un contingente de tropa.

En el Día grande, el 25, prosiguieron, con mayor intensidad los disparos de cohetes, que no cesaron a lo largo del día. A las diez de la mañana y en sencillo altar, montado con buen gusto sobre el Templete de la Plaza Mayor, se celebró una misa de campaña. La Plaza vacía de público. Acaso los habitantes de Alcalá no se enteraron de este acontecimiento. Es cierto que la plaza es muy grande y por ello los grupos nos parecían grupitos. Es posible que el sol — eran las diez de la mañana— impidiera a los cautelosos coger una insolación, pero señores, que los rayos del rubicundo no apretaban demasiado. Conste que no es reproche, pero viene al pelo decir y decimos que si para los actos religiosos pusieran el mismo interés que ponen algunos en conseguir invitaciones para la verbena, otro gallo nos cantara y colorín colorado... La misa fue seguida de un desfile militar a lo largo de la anchurosa calle de Libreros.

Y llega la cena de confraternidad y la verbena. Excelente marco el del edificio municipal de la Plaza de José Antonio. Mesas numeradas, bien y rápidamente servidas a sus ocupantes agrupados inteligentemente por afinidades amisto-

sas. La tarde que fue extremadamente ardiente, se transformó a estas horas en brisa acariciadora que reconfortó venturosamente y evitó el reseco de labios. Buen «menú». La orquesta «Telmo» lanzó sus alegres melodías, acrecentadas en sonoridad por altavoces un poco gruñones. Globos verbeneros en las alturas y «tapices» en las arcadas. Bar con largo mostrador, muy concurrido. Creemos que la verbena acogió a los precisos. Ni mucho más ni mucho menos. Alegría sana contagiosa, juventud animada y bulliciosa sin estridencias, que hizo pinitos esporádicos de rock and roll y twist.

Sorteo de regalos y proclamación de «mises». Por la Hípica Mariví Espiga y por la verbena, Angelines Lope Huerta, bellísimas muchachas que recibieron plácemes y ósculos de amigas y de familiares. Bien, muy bien.

El baile se prolongó hasta muy entrada la madrugada y... sin incidente alguno digno de mención, que es lo bueno.

Allí vimos entre otras personalidades a los generales Puig, Torres-Pardo, La Chapelle, Artalejo, Soto... al Alcalde señor Huerta y por Dios, que nos perdonen si omitimos algún nombre.

¡Éxito! Nuestra enhorabuena a los organizadores.

E. P. S.

## El Concurso Literario "Santa Marta"

Ha sido resuelto el V Concurso Literario Santa Marta, que cada año adquiere mayor número de participantes.

El jurado compuesto por D. José Chacón, D. Antonio Martín Sobrino y D. Francisco J. García Gutiérrez, tras un detenido estudio de los originales, emitió el siguiente fallo:

Premio de poesía, adjudicado a D. Luis de Blas por su poema presentado con el lema «Spes».

Premio de prosa adjudicado a D. Fernando Sancho por su trabajo presentado con el lema «Servir y complacer».

NOTA:—Es lamentable que en estos actos, que no tienen otra finalidad que fomentar la cultura y de una forma sencilla y simpática dar ciertos lustres a quienes se hacen merecedores de ello, se dejen entrever rasgos que demuestran carencia de sinceridad.

Nos referimos concretamente al caso de que un concursante, amparándose en el anonimato, ha enviado un trabajo que es un plagio con todas las de la Ley, renunciando con ello a ese orgullo que nos da derecho a decir: «Bebo en un vaso pequeño, pero mío».

# Editorial

## Algo debe de ocurrir

Todos los años con motivo de las grandes festividades veraniegas ocurre un fenómeno curioso y alarmante: la subida de precios durante veinticuatro horas.

Es curioso que los 17 y 24 de julio y el 14 de agosto y, además, en Alcalá las vísperas y días de ferias, determinados artículos sufren una extraña subida.

Es alarmante que todos los años ocurre lo mismo y que las medidas de control tomadas en varias ocasiones no pueden cristalizar en nada positivo. Y debe haber algún medio de que no ocurra. Lo que extraña es que tales hechos tengan una justificación.

¿Es que los árboles en esas fechas niegan sus frutos? ¿O el mar se encrespa y no es posible salir a pescar? ¿O los pastos se agostan y el ganado muere de inanición, para resucitar después?

No queremos, Dios nos libre, cargar las culpas sobre los industriales alcaláinos. Hay demasiados intermediarios, antes de llegar a ellos la mercancía, como para sufrir modificaciones de precios para todos los gustos. El mal, por otra parte, no es exclusivamente alcaláino. Pero es un mal, o por lo menos una anomalía. Y se da todos los años. ¿Por qué?

Ya decíamos antes que se ha tratado de controlar, aquí, en Alcalá, en varias ocasiones y no ha sido posible. Tal vez el futuro nos depare más suerte, porque se puedan contar mejores medios, pero entre tanto, ocurre. Y fuera de Alcalá, también.

Ignoramos por qué sucede esto así. Todos nos lamentamos, pero no podemos aclarar. Tememos que haya muchos a quienes no agrada este editorial. Que pondrán el grito en el cielo. Y no se trata de eso, sino de explicar, si se puede, las causas de esas subidas.

Y entonces, si es razonable, tendremos que conformarnos.

## Tarifas de publicidad

en

## "Nuevo Alcalá"

Una página .....	500 pesetas
Media página .....	300 "
Un cuarto de página .....	175 " "
Un octavo de página .....	95 "

**BAGATELAS**

**El Relojero**

Hace muchos años se presentó en la ventanilla de mi oficina un tipo astroso, viva estampa del vagabundo, de sucias barbas y morral al hombro, con la pretensión de expedir un telegrama «a pagar por el destinatario». Como esto no era posible y el individuo aquél no tenía dinero, opté por hacerme cargo del telegrama pagándolo de mi bolsillo particular, por tratarse de un asunto urgente.

El vagabundo había llegado la noche anterior a Alcalá y, según hacía otras veces, pernoctó en un cotarro público establecido en las oquedades que había en el campo de El Angel, junto al pozo de la nieve, llamadas «cuevas de la Navarras». Al despertarle la luz del nuevo día vio a su lado, entre otros compañeros de infortunio, un hombre de unos veinte años, bien vestido, con señales de estar muy enfermo. Le llevaron al hospitalillo de la calle Mayor, en donde el médico diagnosticó la enfermedad de pulmonía grave. Le registraron los bolsillos y allí encontraron unas señas que el enfermo dijo eran de un familiar. Impresionado por el suceso me encargué de esa pequeña obra de caridad, aunque el vagabundo me aseguró muy formalmente que de las primeras limosnas que recogiera me pagaría el telegrama.

Pasaron dos semanas y aquel individuo no volvió a verme. No por recuperar los cinco o seis reales que costó el telegrama sino por comprobar lo que hubiera de cierto en aquella historia, me acerqué al Hospitalillo de Antezana. Junto a una de las camas vi a un hombre joven sentado en una silla con una manpa sobre los hombros. Era el enfermo del que me habló el vagabundo. Este se hallaba dos camas más allá, presa de fuerte fiebre, a consecuencia del «soldado de Nápoles», como entonces se designaba jocosamente a la gripe, que aquel año fue por demás mortífera. Me retiré de allí fuertemente impresionado por aquel triste cuadro de dolor.

Días más tarde recibí la visita en la oficina de aquel joven, ya casi recuperado, para darme las gracias por la visita, por el telegrama a su familia, y para darme la infausta noticia del fallecimiento del pobre vagabundo, víctima del frío en aquel cruel invierno. Me creí obligado a ejercitar una obra de caridad acompañando hasta su última morada a aquel desconocido amigo. Por entonces se usaba para este triste menester en los humildes y desheredados de la fortuna de un coche tirado por mulas, que a toda marcha se dirigía al cementerio. Pero aquel día hubo de caminar despacio, pues contrariamente a lo habitual, había acompañantes: el joven convaleciente y yo. Cuando dejamos aquellos míseros despojos en el insaciable zanjón, el joven y yo regresamos a la ciudad aprovechando el tibio sol de aquella tarde. Durante el camino el joven me contó su historia.

—Voy a cumplir veinte años. Me

llamo Ernesto Garijo Martín e ignoro el lugar exacto de mi nacimiento, pues mi madre tuvo la humorada de tomar el tren en Salamanca para Madrid estando en meses mayores. Ya en Madrid y restablecida mi madre, salimos hacia una población catalana, en la que aprendí el oficio de relojero. Allí vivimos con relativa prosperidad en casa de un señor que se decía tío mío, pero desde que murió mi madre, hace un par de meses, la vida se me hizo imposible con aquel hombre y opté por venir a Madrid en busca de nuevos horizontes. Me embarqué como polizón en un tren hasta que el hambre y el frío me hicieron apearse en Guadalajara. Desde allí vine andando

hasta Alcalá y lo demás ya lo sabe usted.

Me dio lástima la odisea del joven y dentro de mis medios procuré ayudarle. Por lo pronto le busqué alojamiento en la posada de Toledo. Allí dormía en un catre instalado en la caballeriza y durante el día trabajaba en su oficio en una mesita cedida por el mesonero, bajo los porches del corredor, al lado del señor Santiago, un viejo afilador muy conocido en Alcalá. Le procuré a Ernesto algunos clientes entre mis amistades, pero el joven relojero se aburría con aquella vida, sin ilusiones, sin ingresos y sin porvenir. Y pensó cambiar el rumbo.

Precisamente por aquellos días

**Hospital de Antezana**

Hospitalito. Yo quiero llamarle así toda mi vida. Con el mismo nombre que te conocí cuando era un niño. Pues que con la misma veneración, hoy yo te quiero, deseo que así sigas, fuerte y grande en tu fachada, sencillez y recoleto en tus adentros.

Tú, que has conocido mis pasos infantiles, titubeantes, tú que has sido cobijo de mis mayores, y escuela de la vida para mí, hoy te rindo el homenaje que te debía, no es tarde porque yo soy aún joven, perdona pues este retraso, ábreme tus grandes puertas, que en el pozo de tu patio quiero sentarme, limpiarme el sudor y el polvo del camino, y volver a mirarte muchas veces. Aun me acuerdo, ¿porqué te llaman hospitalito? si eres grande y gigante, y a mi memoria no pueden volver a aquellos años perdidos, que si pudiera bien que lo haría para poder corretear por tus galerías, hoy ocupadas, en unas tareas más sagradas y más cerca de Dios.

¿Te acuerdas, de todas las personas que hace años cobijastes? Muchas son queridas para mí, y ya están con Dios, en lo eterno, otras pasaron como aves, de lejanos países, y marcharon después, sin dejar de volver la cabeza al perderte de vista. Jamás te habrán olvidado, y donde quieren estar, siempre habrá un recuerdo para ti, que generoso acogiste a todos en un abrazo fraternal.

Ha cambiado mucho ya tu estampa, hospital mío, ha cambiado todo y nada, porque aun sueña la campana de maitines, y el Angelus de la tarde. Cuántas veces en mi vida, al marcharme, y dejar de vivir contigo, era como si algo raro me ocurriera, y en mi peregrinar por este mundo tu imagen, iba unida a mi escapulario. Cuántas veces, a solas con tus paredes, y dejando que el mundo loco, girara y girara, he pensado contigo en lo

que me brindabas, que eras anticipo de la gloria, que eras eso, paz y amor, todo en una perfecta conjunción, y en el cielo tu veleta marcando el Norte de la vida, intentando enseñarme el buen camino.

Hospital de Antezana, quiero que siempre que pase yo por tu puerta, me recuerdes algo, de lo mucho que tú sabes de mi vida, son nostalgias que me darán fuerza para luchar y no llorar, quiero ver en tu fachada lo que hace tan poco tiempo veía, y que ya perdido para siempre volveré a ver en lo eterno, quiero en fin, pasear solo por tu patio, y pensar lo mucho que allí quedé de mi existencia.

Guárdalo todo como un relicario, y que los cuatro árboles que adornan tu patio, las flores y enredaderas que trepan por tus paredes sean un arca de incienso para estos recuerdos, y que cuando sepas que yo ya no existo, tu alegre campana se acuerde de mí, que después la vida siga y tú también hospitalito, tu hasta lo eterno, hasta siempre porque no puedes morir, prueba de ello que aún subsistes después de los embates y oleaje del mundo.

Y hoy que ya te cuidan unas manos amorosas, de tocas monjiles y pasos en silencio, acércate más a mí que no me arrastre la lava y el fuego, para que seas consuelo de los caminantes, pobres y enfermos, y padre amoroso de los desválidos, que entran a ti con un rictus de amargura en los labios, y salen gozosos llorando al dejarte. Permíteme escuchar aún más tu campanita, y besar al CRUCIFICADO de tu iglesia y descansar un poco en tu patio.

Dame el último adiós algún día, pero mientras llega que yo siga viéndote.

MANUEL MEGIAS

las esquinas de Alcalá ostentaban llamativos anuncios de dos casas, una «La Competidora», de Madrid, y otra la «Agencia Boixareus», de Guadalajara, que se encargaban mediante razonables cantidades anticipadas, de la sustitución de los quintos destinados por sorteo a Africa, por otros individuos, aventureros o simplemente desgraciados, que se «vendían» a los reclutadores de las agencias. Ernesto no lo dudó más. Un día me comunicó su decisión de contratarse como sustituto y otro sin avisarme, se marchó a Guadalajara.

Tardé varios meses en saber de él. Un día recibí carta de Ernesto, desde Melilla en la que me contaba detalles de su nueva vida. Había sido destinado a un grupo de Sanidad militar y, para demostrarlo, me enviaba una curiosa fotografía en la que aparecía mi amigo el relojero como curando a un soldado tumbado en una camilla junto a varias tiendas de campaña. La postal tenía esta fecha: «Campamento de Annual, 19-julio-1921». Al día siguiente de recibir la carta los periódicos, con grandes titulares, daban cuenta del levantamiento general de los rifeños, lo que siempre se califica de desastre de Annual por los trágicos hechos en Zeluán, Monte Arruit, y Tahulma. ¿Qué habría sido de Ernesto?

Nuevo lapso de silencio. Al fin, recibí nueva carta de mi amigo: «Por favor, no me abandone. He pasado días espantosos. Sin apenas comer, con una sed horrible, escondido durante el día, caminando a tientas por la noche, logré llegar a la plaza. Tengo horror al campo. Ayúdenme».

Precisamente era Jefe de Sanidad militar en Melilla un Coronel, cuya familia entonces —y reside todavía— en Alcalá. No nos fue difícil proporcionar al relojero un destino en un hospital de la plaza. Ernesto me mostró su agradecimiento enviándome un pafolón de seda con fotos estampadas de vistas melillenses y unas babuchas de artesanía moruna. Ya no me volvió a escribir más ¿Desagradecimiento? ¿Olvidó?...

Años más tarde tuve ocasión de saludar a nuestro amigo el Coronel y le pregunté por mi recomendado. ¡Pobre Ernesto! A las pocas semanas de su destino, otra algarada en el campo obligó a movilizarse a dos compañías de la plaza, una la de mi amigo el relojero. Hubo muchas bajas. Ernesto no figuraba en las listas de heridos, ni muertos, sino en otra más trágica: la de desaparecidos.

He querido recordar esta triste historia, porque no siempre he de hablar de frivolidades y de bobberías. La vida es amable, sí, pero hay seres, como mi amigo el relojero, que no pudo disfrutar en la suya de ninguna dicha. Una vida breve, desgraciada, cuya iniciación exacta en un tren nadie supo, ni tampoco el final triste y oscuro, en un punto desconocido de los campos africanos

LUIS MADRONA

**EZQUERRA**  
La calidad en el chocolate  
Pruebe y compruebe

**EZQUERRA**  
La calidad en el chocolate  
Pruebe y compruebe

# Santiago Apóstol y el Arma de Caballería

Nuestro Señor Sant Yago era uno de los doce Apóstoles que andaban con Cristo.

La muerte de Nuestro Señor en la cruz le lleva a predicar por tierras lejanas, y aquí empieza el mundo de la tradición y la leyenda, más patente, y, sobre todo, más humana a veces, que el de la Historia.

La tradición cuenta que Santiago, vino a España, pobre y virilmente animoso para traer a nuestros antepasados la verdad, y no vino en vano, pues España, gracias a sus predicaciones, ha sido y es, el país más totalmente católico del mundo.

Parece ser que desembarcó en algún puerto de los que por el Sur comunicaban España con el resto del mundo civilizado. Desde allí, por las calzadas establecidas por los romanos para conquista de nuestro país, subió Santiago predicando a las altas tierras de la meseta.

La vida de Santiago debió ser dura. La misión que traía era difícil por el extremado atraso en que, a pesar de la conquista romana, vivían nuestros antepasados. Estos creían en extrañas divinidades y, en su gran ignorancia, adoraban a ciertos animales y al sol. Los romanos en esto, lejos de sacarlos de sus engaños, les habían traído otros nuevos en forma de multitud de dioses y diosas llenos de pasiones y pecados.

Santiago venía a predicar el amor a los que gustaban de la violencia y del odio; venía a decir que fueran humildes a los que, por temperamento y educación eran soberbios; venía a traer la paz a los que amaban la guerra.

Santiago siguió su caminar y llegó a Galicia hasta el Finisterre, el cabo que, según los romanos, marcaba el final de la tierra. Desde allí por las montañas de León, por las tierras secas de Castilla, llegó al Ebro, el río español por excelencia, y por él bajó hasta la gran ciudad llamada entonces César-Augusta, y hoy Zaragoza.

Allí es fama que, cansado de su predicación, el Apóstol recibió el consuelo y la ayuda de que se le apareciera la Virgen María sobre una columna (de ahí viene la devoción a la Virgen del Pilar, que pilar y columna vienen siendo lo mismo en nuestra lengua). Con esto, Santiago cobró nuevas fuerzas y siguió sus predicaciones hasta que vuelve a su país (Palestina), donde sufrió martirio por Cristo.

Prosigue la tradición contando que más tarde es conducido su cuerpo por tres discípulos hasta España, donde de nuevo desembarca, muerto ya y glorioso, por una de las rías gallegas.

Parece ser que fue enterrado y venerado por aquellos mismos que, en principio, se mostraron reacios a sus predicaciones. Y así, pudo

más el ejemplo de su heroica muerte que las buenas palabras que les dijera en vida. La fama de los milagros pronto se extendieron por todo el país y junto con el trabajo de sus discípulos, pronto llegó a conseguirse que en todas partes de nuestra tierra se venerara a Nuestro Señor Jesucristo.

Las guerras que asolaron el país durante muchos años hicieron que se perdiera la memoria de la situación del sepulcro. Y al fin, tras de haber empezado la Reconquista, durante el reinado de Alfonso II el Casto, siendo obispo de Galicia Teodomiro, unos campesinos vieron una estrella sobre el suelo.

Cavaron en aquel lugar y encontraron un sepulcro, en el que esta-

ba el cuerpo incorrupto de Santiago.

La noticia fue acogida con grande alegría por el mundo cristiano, llamándose el lugar Campo de la Estrella, hoy Compostela.

Pronto empezaron a acudir peregrinos de todas partes para postrarse a los pies del Apóstol, y de tal manera aumentó su número, que Compostela fue el centro más importante de peregrinación en la Edad Media.

Para la protección de los peregrinos nació la Orden Militar de Santiago, y nuestros guerreros, en su larga lucha con los moros, invocaban el patrocinio del Apóstol. Toda la España cristiana era un templo de él y todo el quehacer del

pueblo era una continua oración.

En la batalla de Clavijo, se dice que, sobre un caballo blanco, Santiago ayudó a las tropas cristianas contra los musulmanes.

En las Navas de Tolosa nació el «Santiago y Cierra España» lema de nuestra División de Caballería «Jarama».

Después, y ya para siempre, Santiago y cierra España aparecen indisolublemente unidos y triunfantes por todas partes.

En Alcalá, que tiene la mayor guarnición el Arma de Caballería, se festeja tradicionalmente la Fiesta del 25 de julio, con mucho fervor en lo espiritual y mucho regocijo en lo terreno.

## VIEJA FISONOMIA ALCALAINA

# PRONOSTICOS DESFAVORABLES

En la segunda mitad del siglo XIX y en lo que va del actual construyéronse por el Estado nuevos edificios en los solares de los antiguos arruinados y se repararon y modificaron otros para instalar en ellos cuarteles, asilos, reformatorios y cárceles y dar así nueva, aunque mucho más pobre vida, en todos los sentidos, a la ciudad moribunda.

A pesar de la decadencia, más que secular, y, de todas las lamentables reformaciones y adaptaciones sufridas por el caserío en el siglo y medio último, Alcalá conserva su fisonomía, tan distinta de la mayoría de las villas castellanas, y su carácter de villa universitaria de tiempo de los Austrias. Como se dijo, bordean sus calles, amplias, llanas, arboladas varias de ellas, edificios bajos, de dos plantas la mayoría, de tres casi únicamente en la calle Mayor. Plazuelas irregulares, de encantadoras e imprevistas perspectivas, las interrumpen, y evitan toda impresión de monotonía. Los edificios monumentales de piedra sillería, como la Universidad y la iglesia y colegio de la Compañía, flanqueados por otros más humildes, bien situados, no abruman con sus masas. Hay grandes superficies de muros li-

te ha creado en beneficio de mercaderes y logreros y para inmoderación de la mayoría de sus vecinos, con equivocación notoria que repercutirá durante muchas décadas en la vida española, ha absorbido la de las poblaciones en torno, dejándolas exangües. Reconoció hoy el error, tal vez sea posible todavía dar nueva vida a Alcalá sin que pierda su carácter urbano forjado por la lenta obra de los siglos, milagrosamente mantenido y tan difícil de destruir con pretenciosos edificios, ya plagien los viejos tratando de imitar su estilo, ya rompan su armonía con caprichosas formas de última moda. Nuestros arquitectos —y no tan sólo ellos deberían tener grabadas en su pensamiento con caracteres imborrables aquellas palabras de Maese Pedro, tan olvidadas hoy por todos. «Llaneza, muchacho, no te encumbres, que toda afectación es mala». Homenaje más digno del gran alcalaino que la construcción de una pretendida casa natal de Cervantes, falsedad de mal gusto a escala de rebañes de turistas ignorantes.

En los que reposar la mirada. En las construcciones modestas —la mayoría— los huecos exteriores se abren discretamente, rompiendo los muros de ladrillo y tapia. La decadencia, el bajo nivel de vida, ha sido causa de que no se levanten presuntuosas construcciones modernas que hubieran roto la unidad y el equilibrio urbanos. Hay en toda la ciudad —mejor villa— un grato ambiente de armonía y claridad, de calma y reposo que debió de contribuir a convertirla en lugar de residencia y descanso de la burguesía madrileña si ésta no hubiera vivido durante muchos años encerrada en el casco urbano de la entonces Corte y hoy la moda, más que la afición, no la empujase a levantar fincas de reposo y recreo al borde de las carreteras que van hacia la Sierra.

Afirma una anónima y excelente información (1) y análisis urbano de Alcalá publicada hace poco más de diez años, ser difícil que se levante de su presente postración por la pobreza de su economía y no estar situada en el camino directo de las primeras materias que podrían favorecer su desarrollo industrial. Madrid, este «gran Madrid» que la lamentable megalomanía ambien-

LEOPOLDO TORRES BALBAS

(1) Análisis de Alcalá de Henares. «Instituto de Estudios de Administración Local. Seminario de Urbanismo». Madrid, 1948.

NOTA DE LA REDACCION. — Ya ven los lectores lo fácil que es caer en el error. Solamente diez años después de esta publicación, Alcalá estaba en pleno auge, que continúa. Lo inconcebible es que el señor Torres Balbas, en 1939, en que publicó este escrito, no tuviera información real y no libesca. Felicitémonos del acierto del Seminario de Urbanismo. Dado el interés que en muchos lectores ha despertado la publicación de este trabajo, proseguiremos su publicación arrancando de la primitiva historia de Alcalá.

Foto de arte

CEREZO

**EZQUERRA**  
La calidad en el chocolate  
Pruebe y compruebe

OLOROSOS O FINOS  
PERO DE  
ALVEAR

## Cervantes autodidacta y la Universidad de su tiempo

Un chorro de luz entre las rejas. Al fondo, tumbado en un camastro, un hombre. Un rictus de amargura en el rostro, pero fe en las pupilas. Junto a él un caballero; no por sus ropas, andrajosas, sino por la prestancia.

El hombre del camastro tiene mutilado el brazo izquierdo. Cosa extraña: exhibe con orgullo su vieja herida. Lepanto no llega cada hora.

El manco llama alférez a su compañero. Sus coloquios son largos, fluidos, con la incommensurable calma del cautiverio.

Si miramos tras el enrejado, podremos ver el verde hechizador de la campiña. Argelia es un vergel en primavera. Una palmera recorta su silueta dentro de la prisión. La libre planta del desierto quiere llevar su oasis de libertad a los cautivos. Pero las ramas sólo reflejan medias lunas en la celda.

—Ya he terminado la lectura, Miguel. ¡Qué gran triunfo el tuyo si España llegase a conocer tus obras!

—No crea. Jamás competiré con los «elegidos». Sólo estudié Gramática.

—Sí, no importa. Tienes la vida palpando en tus páginas.

—Pero no la cultura.  
—¿Nuestra vida en Italia no vale para nada?

—Es verdad —dice Cervantes mientras acaricia pensativo su barba bermeja—. Fui iluminado. No me arrepiento. Petrarca, Dante, Torcuato Tasso, Florencia, Génova, el esplendor de Roma, son algo inigualable. Me emborraché —mi alférez— de clásicos latinos, de mesón en mesón, de lance, licor y dama, pasando por los genios de toda una cultura que jamás morirá. Es brava y variada la vida de los tercios. Reconozco que los años de Italia fueron vitales para mi formación.

—Tienes razón, Miguel, hay tiempo para todo, hasta para luchar.

Se produce un monólogo interminable. El manco, atribulado, cuenta a su compañero de celda sus angustias.

Después de ser poeta, fue soldado. Hoy, cautivo, piensa que su camino es el teatro. Y en las monótonas horas de su celda forja argumentos de comedias.

Cuando algún compañero le recuerda que tal vez nunca logre la libertad, Miguel sonríe, pero no desespera, está seguro de regresar a España.

### ESTAMPA TERCERA

El hidalgo se recrea en la contemplación del paisaje a través del amplio ventanal. Tierra de viñe-

dos y olivares. No es grata la visión del campo de Esquivias en los últimos días de invierno, sin embargo en la vida de Cervantes hubo tan pocas cosas gratas, que sus ojos acogen complacidos la sequedad del suelo toledano.

Se retira de la ventana lentamente. Sus pasos son inciertos. La enfermedad ha minado el organismo.

No está solo en la alcoba, Sentado en un sillón hay un joven. Miguel se sitúa a su lado. Y habla.

El interlocutor escucha embelesado. Casi nada, poder charlar horas y horas con el autor de «El Ingenioso hidalgo».

—Señor Cervantes —dice el rapaz tímidamente— ¿Dígame cómo podré llegar a ser buen escritor? ¿Dónde encontrar maestros?

—Yo no los tuve.

—Entonces...

—No es fácil, hijo mío, referirte mi vida en cuatro frases. No obstante, voy a decirte cómo llegué a formarme sin ayuda de nadie. Y el hidalgo habla.

Cuenta en primer lugar las horas y horas que dedicó a la lectura de los grandes autores en Italia y más tarde en Argel. Cautivo sufrió todas las desdichas imaginables. Sin embargo llegó a España cargado de experiencia.

El mozo ensimismado, oye hablar de Sevilla, Andalucía y La Mancha.

Cervantes, con voz jadeante, recuerda los mesones soleados, los gordos y pacíficos venteros, arrieros, trajinantes, hidalgos con apuros económicos. Todo el variado mundo de la época.

—Mi secreto, muchacho, ha sido contar lo que veía. Si pecan de italianismos mis escritos —dicen mis enemigos— es porque no he gozado de sus buenos maestros, porque sólo he podido volcar en mis obras lo que mis ojos vieron y escribir con ligereza el latido de nuestro existir. Puedes estar seguro que yo, Cervantes, sin cautiverios, hambres y miserias, y en su lugar doctor por Salamanca o Alcalá, con vida regalada y éxitos literarios, no hubiera escrito mi Quijote, o de escribirlo sería de otra manera.

—La cultura no estorba, todo lo contrario, pero, ante todo, abre muy bien los ojos, observa, sufre y luego escribe. Me he formado a mí mismo casi sin darme cuenta. Si mis obras triunfan algún día no será por su perfección académica, sino por llevar cada una de ellas firones de mi propia alma.

Amanece. Miguel de Cervantes,

genio entre los genios, entregó su alma a Dios. No ha paladeado las mieles del triunfo. Pequeños éxitos aislados compensaron su vocación, pero nada más.

Lope de Vega —su encarnizado enemigo— ha caminado hasta la calle del León para orar ante su cadáver. Otro gran triunfo póstumo.

Y en una tumba sin lápida del convento de las monjas Trinitarias Descalzas, de la calle de Cantarranas, se pierde su cuerpo para siempre.

### EPILOGO

Es casi mediodía. Un grupo de jóvenes sale de la Universidad. Tras ellos quedan las aulas rumorosas. Los estudiantes discuten con calor. Uno, con hábito de religioso, mantiene una pugna verbal con sus compañeros de clase.

—Dentro de poco veremos la decadencia —dice—.

—No veo la razón —replica un mozo—.

—Escucha y la verás —ataja el fraile—, si exceptuamos las tres grandes de Castilla: Salamanca, Valladolid y la nuestra de Alcalá, las restantes carecen de verdadera categoría intelectual.

Andan despacio. A veces, detienen su caminar, y forman un corrillo mientras hablan. Por una calleja desembocan en la Plaza Mayor.

—Mira, amigo —dice el del hábito—, hoy el sistema es perfecto: independencia absoluta; el Rector, como suprema autoridad; un consejo de profesores y alumnos aventajados elige los catedráticos; hay becas, muchas becas. Yo mismo estoy becado en el Colegio de San Ildefonso. Todo parece perfecto a primera vista; sobre todo en Alcalá, donde el espíritu de Cisneros alienta todavía; mas, debéis reconocerlo, la Universidad lleva dentro de sí el germen de su propia decadencia. Mientras la vitalidad hispana y el prestigio político se mantengan, los defectos no serán notados.

Los compañeros replican. Uno dice que la libertad de la Universidad, su gran virtud, no podrá desaparecer. Otro que a mayor abundancia de cátedras en las treinta y dos Universidades que ya existen, mayor será la difusión de la cultura. En Alcalá, en concreto, hay que llegar a las sesenta que tiene Salamanca, donde se explica Gramática, Retórica, Griego, Hebreo, Caldeo, Música, Astronomía, Lógica, Filosofía, Medicina, Teología, Cánones y Matemáticas.

—No demos vueltas al asunto —continúa el clérigo—. Es verdad

## Las Fallas, una especulación excesiva de los alcalaínos

(viene de la 1.ª página)

—Sí, éste es el punto candente. Ya lo ves: arde y se quemán cohetes.

—Sí, quemaremos magníficas tracas y habrá llamas, pero, insisto, en que no hay peligro. Por una parte me gusta esto de que haya polémica en torno a los festejos. Es señal de que el público se interesa. ¡Cielos, si tuviéramos que escuchar todas las opiniones!

—Bueno está. Una cosa se me ocurre, las fallas ¿sólo llevan las figuras que antes indicabas?

—No. Además llevan otras que les complementan. El futbolista va acompañado de tres más pequeños figurando distintos equipos y una figura popularísima en Alcalá con cuyo consentimiento, naturalmente, contamos. La del torero lleva, como es lógico un toro, una manola y cuatro panderetas con motivos taurinos. La de sabor local está formada por un macero que porta el escudo de la ciudad y va a caballo; debajo de éste un paquete de almendras derramadas.

—Magnífico. Cuando esto lean los alcalaínos van a ir saboreando de antemano. ¿Qué me dices de los «karts»?

—Faltan aún pequeños detalles que permitan ultimar. Solamente puedo añadir que participará la escudería de los Esta-

dos Unidos y magníficas figuras nacionales.

—Se nos está escapando una pregunta que no comentaste en nuestra entrevista anterior. Y la vamos a hacer. ¿Ya se puede hablar de los toros? ¿Satisfecho, pues, con el cartel?

—Desde hoy, totalmente. En la charla anterior no quise decir nada, porque nada había. Han pasado quince días y ya hay corrida que conoce el público. Ahora vamos a darle otra sorpresa. Se han hecho gestiones intensas y hace media hora (es la una de la tarde del día 27) se me ha comunicado por el empresario que PACO MUÑOZ HA SIDO SUSTITUIDO POR CURRO ROMERO, QUIEN HARA SU REAPARICION EN ALCALA. Tenemos por consiguiente: MONDEÑO, PACO CAMINO Y CURRO ROMERO, aunque ahora mismo no recuerdo si es éste el orden por antigüedad.

—Esto es noticia, si señor. Te dejamos. Añade lo que quieras, que te lo has ganado.

—Que haremos unas octavillas para lanzar por Alcalá y pueblos limítrofes informando de horarios y datos sobre diversos festejos. Que haremos uso de NUEVO ALCALA, si nos lo permitís y que ojalá salga todo como deseamos.

—Saldrá. Os lo estáis ganando.

F. J. G. G.

Lea Vd.  
**llanura**  
REVISTA COMPLUTENSE DE POESIA



que la Universidad cuenta con un sistema de gobierno y unas libertades extraordinarias, sin embargo, confundimos la libertad con el libertinaje.

—La bullanguera vida estudiantil —prosigue— se ha transformado en manifiesta indisciplina. Las becas se reparten como prebendas; en mi colegio, colegio para pobres, habitan cinco Grandes de España. Para qué citar las luchas entre el Claustro y el Concejo. Discusiones in tontas, como las que se refieren al uso de la calle de los Toriles.

En esta polémica continuaban los estudiantes, cuando por la calle adyacente vieron aparecer a un condiscípulo. Le saludaron contentos. Uno de ellos le pregunta sobre la próxima ceremonia de su doctorado. El mozo cuenta minuciosamente todos los preparativos. Ya tiene dispuesta la muceta, la espada, la toga y los guantes. No le falta padrino. El joven llega de Madrid. Marchó hace unos días para invitar a unos amigos.

Los jóvenes le cuentan la discusión de momentos antes.

—¿Tú qué opinas? —le dicen—

—Tenéis todos razón en cierto punto. Los que afirmáis que el sistema de gobierno es perfecto; si las cátedras se diesen con justicia. También hay gran verdad en lo que afirma el fraile. Mas, yo creo que estamos, todavía, en una época gloriosa. Hoy, en España, Alcalá y Salamanca pueden rivalizar con las mejores Universidades europeas. A mayor abundancia de cultura, aumentará el nivel de la nación y con él, el progreso.

—Dejemos esto —tercia, conciliador, uno de ellos— ¿Qué sucede de nuevo por la Corte?

—Todo está igual. ¡Hombre!, por cierto, ayer estuve en el entierro de Miguel de Cervantes, el autor de «El Quijote».

—Es ése un libro de caballerías que te vi hace tiempo —dice el fraile.

—El mismo. Un libro que será inmortal.

RAMON PEREZ MUÑOZ

# Paz y Tranquilidad

El mundo tiene una obsesión: la política; todos los humanos nos pasamos la vida hablando de política; todos sabemos lo que son y en qué consisten todos los «ismos» habidos y por haber; todos vemos e incluso afirmamos las ventajas de un «ismo» determinado; cada cual según su credo o convicciones políticas; todos pensamos en lo que creemos tendríamos en tal o cual caso pero ninguno nos detenemos a pensar en lo que tenemos; nosotros, los españoles deberíamos de vez en cuando hacer ese alto y reflexionar en ello.

A los cuatro meses de terminarse nuestra lucha fratricida el mundo se lanzó a la matanza más espantosa que jamás conoció la historia; el mundo ardía en llamas. Entre tanto los españoles, gracias a la habilidad política de nuestro Jefe de Estado, íbamos, solos, completamente solos, restañando nuestras heridas y evitando la entrada en el conflicto, cosa que hubiese supuesto nuestra propia destrucción. Repasando la historia de dicho conflicto vemos a Inglaterra atacada y el aparecer del verbo «conventricular». Francia se ve humillada, para después en la hora del triunfo empañarse con casos como el del Mariscal de Petáin y otros muchos «colaboracionistas por necesidad de su nación»; los

judíos son atacados con saña en Alemania, nación que se ve a su vez destrozada y hoy día dividida; la católica Polonia es barrida en ambas direcciones, la bella Italia ve sus ciudades dominadas por invasores antagónicos, la poderosa Rusia siente en su carne la garra alemana, etc. Mientras tanto los españoles íbamos reaccionando, vivíamos y dormíamos tranquilos. Los que entonces éramos jóvenes, en la primera juventud aún, veíamos la guerra sólo a través de los periódicos o en plan de fabuloso espectáculo: el que esto escribe recuerda, por residir entonces en Ceuta, el ataque francés a Gibraltar, los combates en el Estrecho, etc., como episodios de una gran película cuyo protagonista era el mundo entero mientras los españoles éramos los pocos felices espectadores.

Todo aquello pasó: el mundo volvió a renacer a pesar de las luchas franco-argelinas, guerras en el Congo, etc.; el mundo se rehizo a pesar de los ataques entre hermanos, las bombas de plástico y otras lindezas por el estilo.

En España, a Dios gracias, el plástico queda para los juguetes, vasos, etc. En España sabemos de la tranquilidad de unas horas de un día festivo disfrutadas en un parque con un bar Tolo o similar; allí todo es tranquilidad, los incidentes no pasan de que uno de nuestros hijos se caiga desde la verja colindante o que otro trate de romper la sinfonía para ver si acaban de una vez de «vender el caballo» o «bautizar al primer hijo».

Esto es lo de mayor importancia que puede perturbar la paz y tranquilidad de la caída de la tarde de este día festivo.

Por todo ello ¡Gracias, Excmo. Sr! Dios os lo pagará con creces.

J. LL.

## Trabajadores especializados

Hace aproximadamente un año, un oficial de la fábrica donde ejerzo mi actividad profesional se presentó al director de la misma para exponerle sus pretensiones sobre mejora de salario; el director no pudo acceder a ello pues no estaba autorizado para conceder tal subida y el interesado solicitó la baja en la factoría.

Poco tiempo después tuve ocasión de conversar con el citado oficial, y me indicó se iba al extranjero pues tenía buenas ofertas de trabajo dado que su especialidad era bien remunerada en el país al cual pensaba dirigirse. Sin embargo, pasaron los meses y no se marchó; hace poco he vuelto a verle y tenido ocasión de hablar nuevamente con él: «Ya no me voy» me ha dicho; «me he colocado bien y con estos ingresos ya no interesa el marcharse».

Esto es alentador; resulta que el trabajador especializado en algo, en lo que sea, ya no tiene necesidad de marcharse de España para ganar lo que le satisfaga tanto moral como materialmente. Es una confirmación a lo que continuamente venimos afirmando; hay que especializarse, faltan técnicos intermedios, solamente tenemos o técnicos superiores (al nivel de cualquier otra nación) o trabajadores de gran disposición y magnífica voluntad pero cuya misión puede desarrollar un peón aunque dicho trabajador tenga superior categoría profesional.

Este problema, que lo es para los interesados y para la economía nacional, se ataca cada vez con más energía; empezaron los estudios laborales, universidad, bachiller, escuelas de aprendizaje, formación y maestría; ahora las leyes de protección escolar, igualdad de oportunidades, etc. darán empuje y ayudarán a elevar el grado de especialización del trabajador español.

Se cuenta en Alcalá desde hace años; una chica se presentó en el domicilio de un conocido alcalá-

no a solicitar trabajo como servidora doméstica; al exponer sus pretensiones económicas manifestó sus deseos de ganar una cantidad mensual que era 4 veces superior a lo que en aquellos años se pagaba en Alcalá por dichos trabajos; la señora de la casa no encontró excesiva la cantidad solicitada, únicamente le preguntó a la solicitante si hablaba algún idioma extranjero, como no era así no hubo acuerdo.

Opinamos que esto es lo que ocurre: para exigir unas condiciones hay que ofrecer unos conocimientos; este es el caso del trabajador que antes cito; tenía unos conocimientos y no se resignaba a un puesto que no le satisfacía económicamente; buscó, se movió y hoy dice públicamente que no vale la pena el marcharse de su tierra cuando en ella ha logrado situarse bien: sin recomendaciones, sin otros armas que su voluntad de trabajo y sus deseos de subir mediante la especialización lograda en 10 años de continuo empeño.

Casos, que como el citado se dan cada vez con más frecuencia, deberían servirnos de ejemplo a muchos españoles.

JULIO LLERENA

### «LLEVA», primer premio del IV Festival de la Canción de Benidorm

BENIDORM. — En el transcurso de una velada celebrada con asistencia de personalidades y destacados artistas, se dio a conocer el fallo del IV Festival de la Canción, al que se habían presentado 870 canciones, de las que habían sido seleccionadas 20.

Se concedió el primer premio, dotado con 100.000 pesetas, a la canción «Lleva», de la que son autores Angel Martínez Llorente y Arnade Regueira.

El segundo, de 50.000 pesetas, a «Quisiera», de Rafael de León, Máximo Barata y Antonio Aréta.

El tercero, de 25.000 pesetas, a la canción «Cada cual», de Miguel Portolés y Mario Sellés.

### «O la llave de la caja fuerte o un beso para consolarme»

EL EXTRAÑO LADRON HA SIDO LLEVADO A UN MANICOMIO

OSNABRUECK (Alemania occidental).—«Deme la llave de la caja fuerte, señorita», dijo un individuo de mala catadura a la joven empleada de la oficina de cambio de divisas de la estación de ferrocarril de Osnabrueck.

La joven, espantada al ver entrar en su oficina al individuo en cuestión, contestó: «Lo siento, pero el otro empleado se la ha llevado.»

«Entonces, por lo menos, deme un beso para consolarme», dijo el hombre.

La mujer tocó el timbre de alarma, acudiendo inmediatamente la Policía, que detuvo al extraño ladrón. Fue conducido a un hospital psiquiátrico para ser sometido a observación.

¡Por 285 pesetas al mes!

Un ciclomotor  
TERROT sin carnet

ALTES

Generalísimo Franco, 54 Teléfono, 548



# CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE MADRID

SE COMPLACE EN PARTICIPAR QUE, CON EL FIN DE ESTIMULAR LA  
PRACTICA DEL AHORRO, DISTRIBUIRA NUEVAMENTE ENTRE SUS  
IMPONENTES

**UN MILLON DE PESETAS**

EN LOS SIGUIENTES PREMIOS:

Un premio de .....	100.000	Pesetas.
Dos premios de .....	50.000	»
Cuatro premios de .....	25.000	»
Ocho premios de .....	10.000	»
Seiscientos veinte premios de .....	1.000	»

**PLAZO DE PETICION DE NUMEROS:**

Hasta el 30 de septiembre de 1962

**DISTRIBUCION:**

31 de octubre de 1962. Día Universal del Ahorro

LOS IMPONENTES QUE TENGAN ASIGNADO NUMERO PARA SORTEOS EN  
SU LIBRETA DE AHORRO, NO PRECISARAN SOLICITARLO DE NUEVO.

**SUCURSAL EN ALCALA DE HENARES:**

Generalísimo Franco, 18

**OFICINA CENTRAL EN MADRID:** Plaza Celenque, 2.